

UNA TARDE EN EL YACIMIENTO DE "EL REDAL"

POR

ANTONIO AGUIRRE ANDRES

(Ingeniero Director de la Junta de Obras del Puerto de Bilbao)

ANTECEDENTES

Siguiendo la carretera de Logroño a Arnedo y Cervera del Río Alhama, a unos treinta kilómetros de la capital riojana, se encuentra el pueblo de Ausejo y a unos cinco kilómetros de éste, en dirección S. O., el de El Redal.

Este pueblo, muy conocido en los medios arqueológicos españoles desde que en el año 1935 realizó unas pequeñas exploraciones el que fué ilustre Director del Museo Arqueológico Nacional don Blas Taracena, regado por uno de los múltiples arroyos que desde las alturas de la Sierra de la Hez, tras corto recorrido, van a parar al Ebro, posee un pequeño cerro denominado « Parte de la Peña » y en él uno de los yacimientos arqueológicos españoles más interesantes, aunque todavía sin estudiar a fondo.

Estas tierras, en la época que precedió inmediatamente a la de la denominación romana, estuvo poblada por tribus de Vascones, Várdulos y Berones y si bien no se conoce exactamente la distribución de ellos, puede aceptarse, aproximadamente, la que expuso el Sr. Taracena al hacer los primeros descubrimientos en El Redal, que es la que nos señala la figura número 1.

El material recogido en 1935 consiste en 11 vasos, existentes hoy día en el Museo Arqueológico de Soria, que se estudian

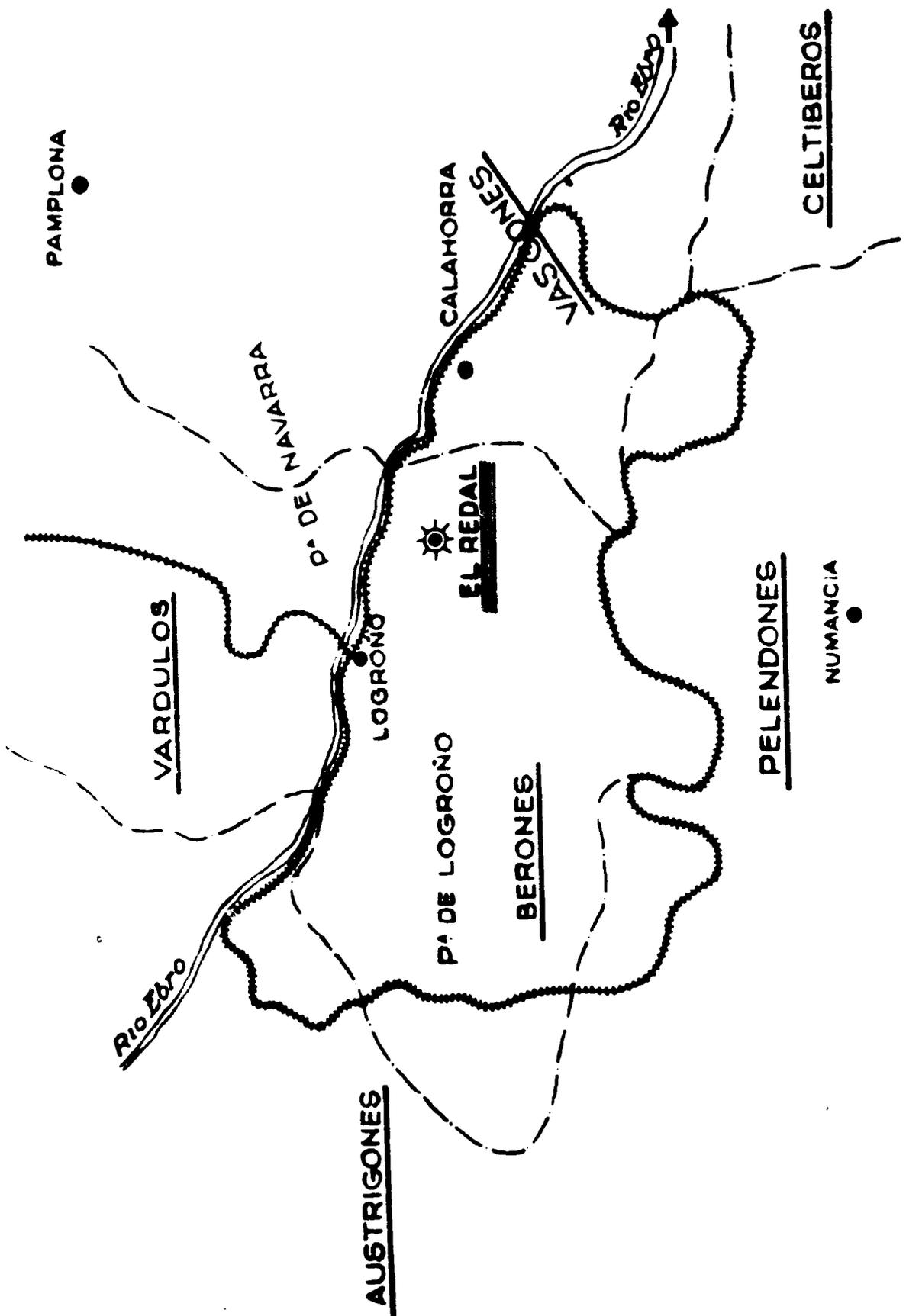
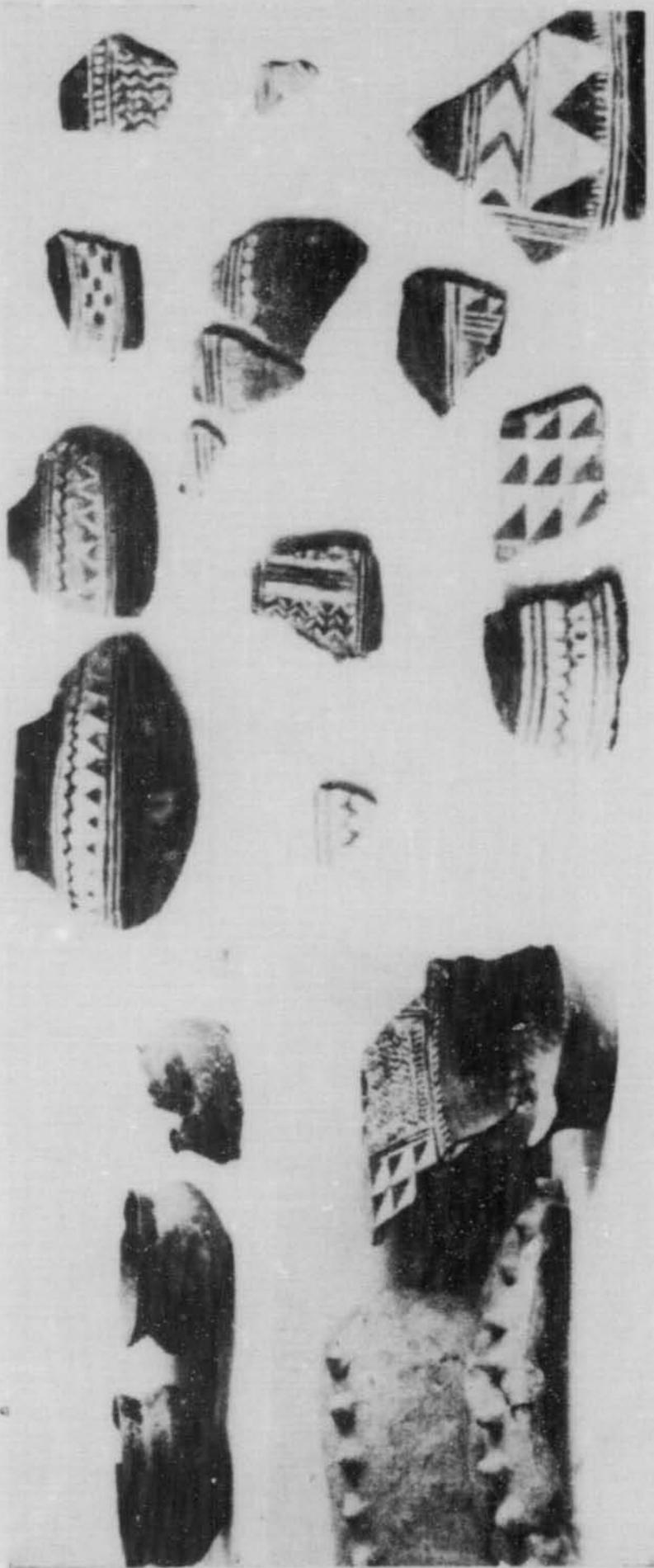
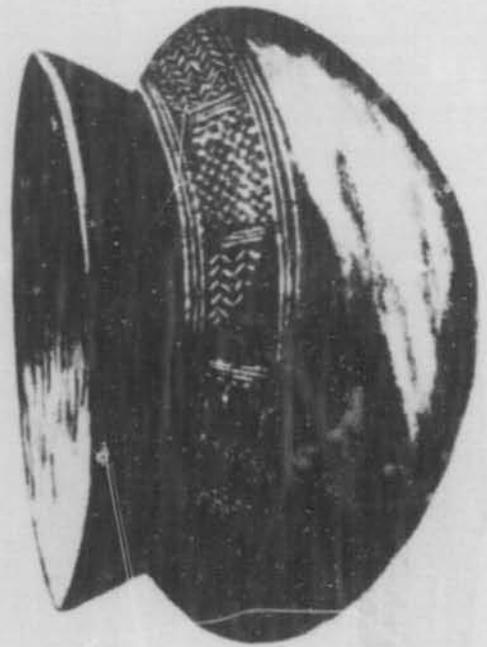
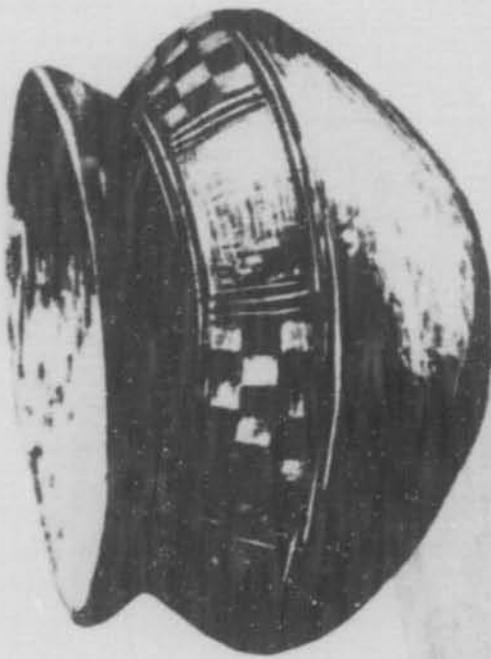
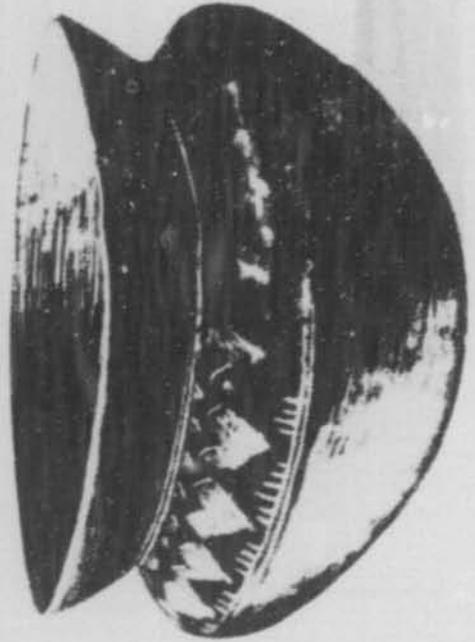
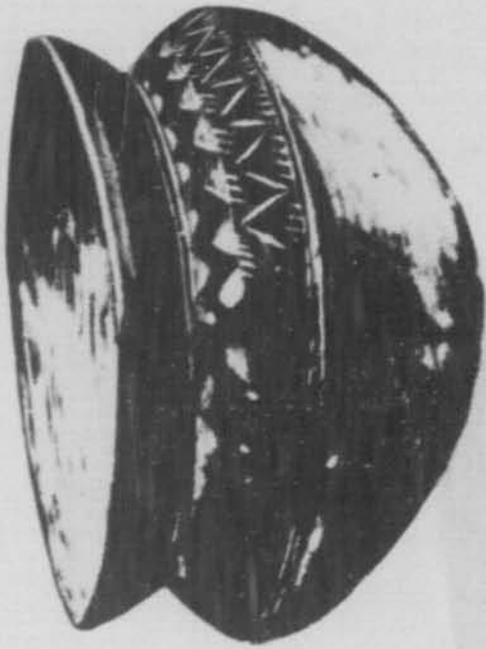
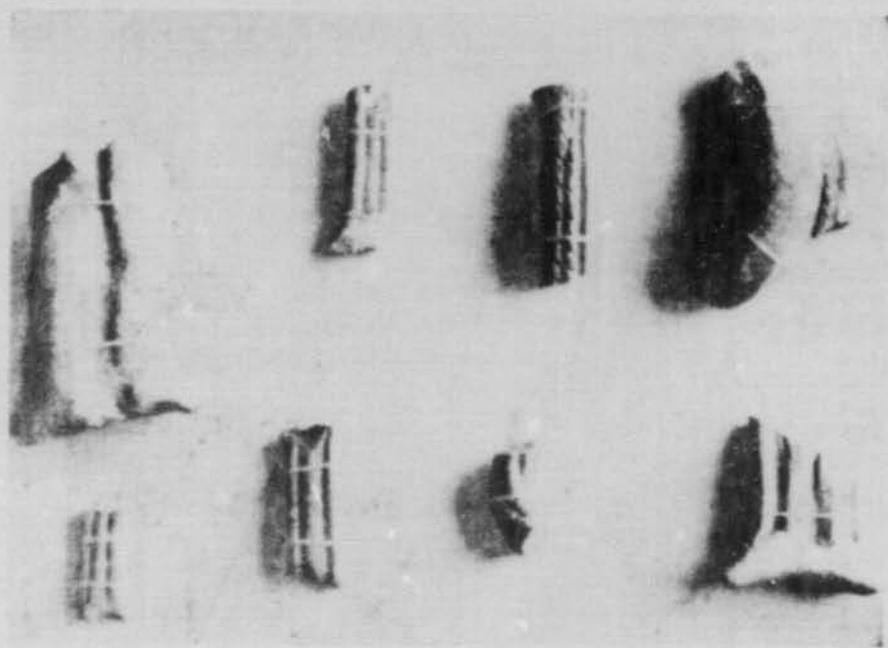


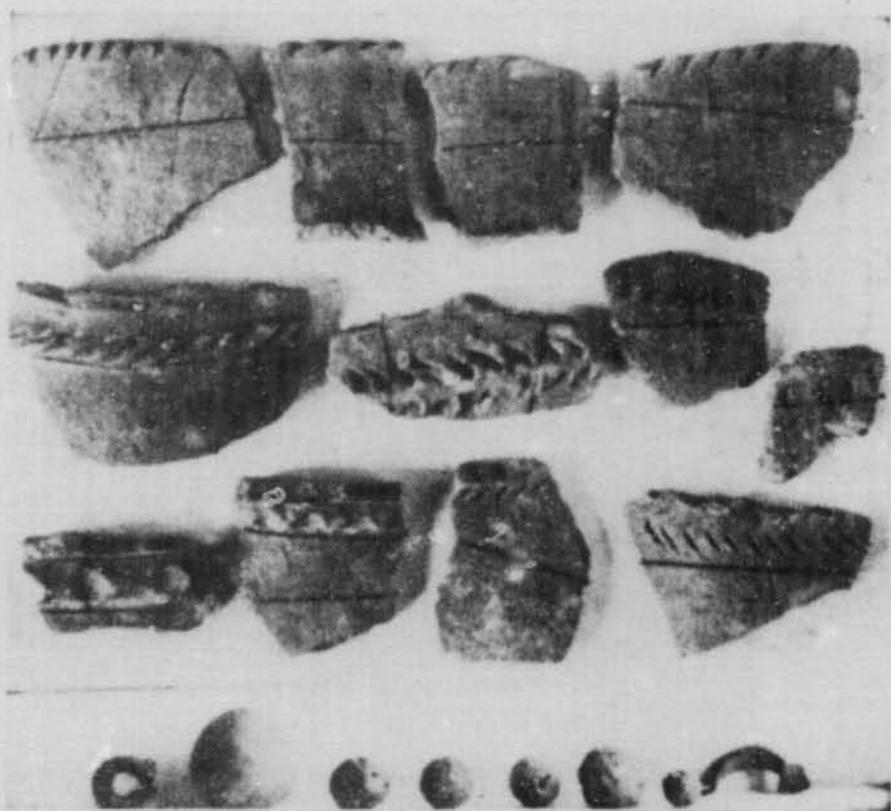
FIGURA NUM. 1



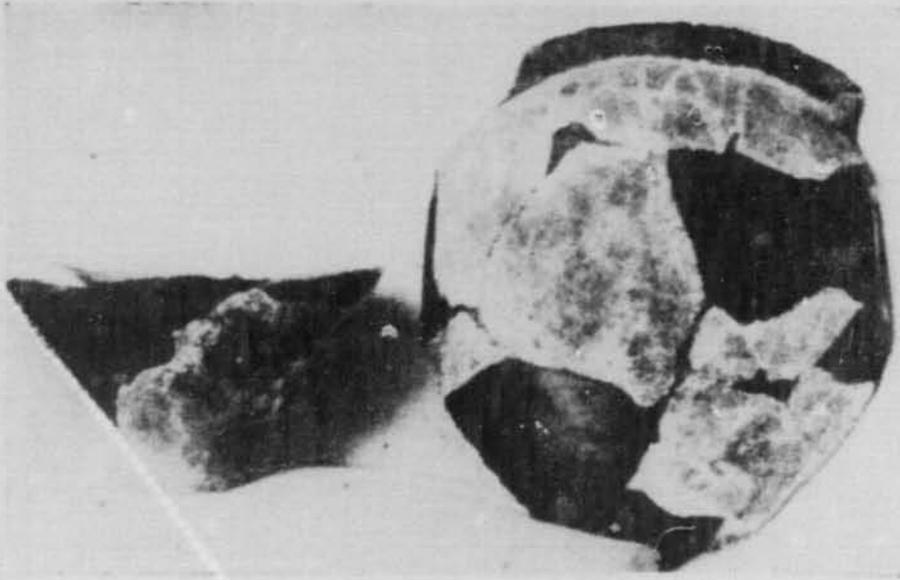




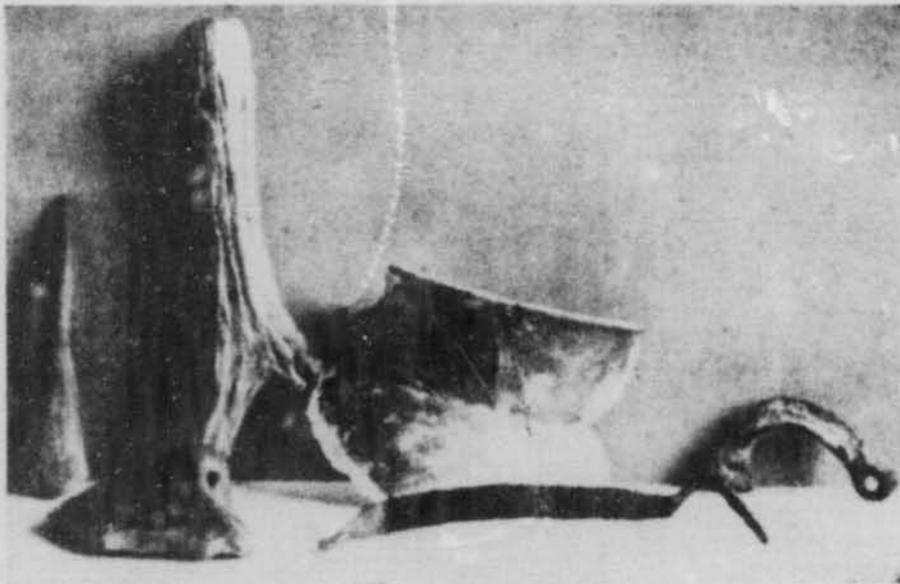
Trozos de asas



*Cerámica basta, con huellas digitales. Balas de honda.
Fibula. Anillo de hierro.*



Fragmentos de vasijas



Huesos, cerámica, fibula y herramienta para extraer el barro en la cerámica excisa

en un artículo publicado por el señor Taracena en el número 42 de la revista titulada « *Archivo Español de Arqueología* ».

La mayor parte de ellos son de tipo pequeño, de unos 6 a 8 centímetros de altura, fabricados a mano con un barro de color gris oscuro, casi negro y adornados con decoración « excisa ».

Otros hay de mediano tamaño, también del mismo barro y con incipientes asas taladradas. Y finalmente otros de gran tamaño, de barro corriente de color más claro, formados por tres troncos de cono (perfil en S.), con alturas que llegan a ser de hasta sesenta centímetros. (Figura núm. 2).

Posteriormente, en el año 1945, el propio señor Taracena, acompañado por el también ilustre arqueólogo señor Fernán-

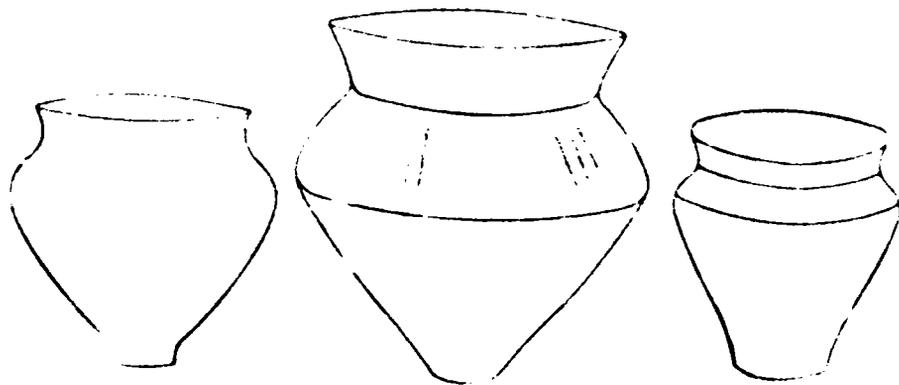


FIGURA NÚM. 2

dez Avilés, realizó algunas excavaciones en diversos sitios del cerro, recogiendo abundante material, que aún no ha terminado de estudiarse.

De este yacimiento se han ocupado, en meritisimos trabajos los señores M. Almagro (1) y Bosch Gimpera (2), ambos eminentes autoridades en materia arqueológica.

Todo ello demuestra que el yacimiento de El Redal es de extraordinaria importancia y digno de ser totalmente excavado y estudiado.

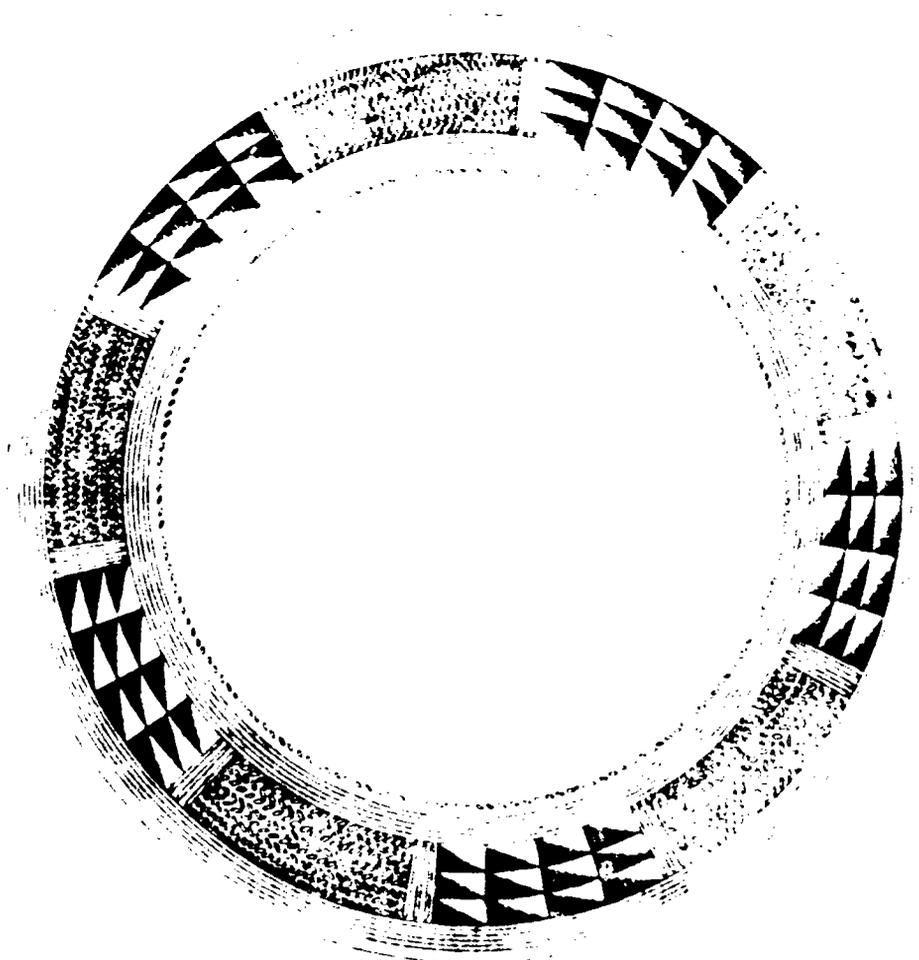
En fecha reciente he tenido la oportunidad de visitarlo y de encontrar, a flor de tierra, algunos materiales, que juzgo de interés, de los que nos ocuparemos más adelante.

(1) *La Cerámica excisa de la primera edad del hierro en la Península Ibérica.* Revista « *Ampurias* », n.º 1.

(2) *Los Celtas y la civilización de la urnas en España.*

LA CERAMICA « EXCISA »

Una técnica antiquísima en la decoración de la cerámica consiste en la extracción, con instrumentos cortantes, de una parte del barro de la pieza, cuando todavía está blando, es decir, antes de someterlo a la cocción.



Los huecos resultantes de estas extracciones eran rellenos con pasta de otro color más claro, generalmente blanco, formándose así decoraciones que destacan notablemente. Estas decoraciones eran, en general, de tipo geométrico y

estaban formadas por elementos triangulares, por cuadrados, rombos, etc., y algunas veces por figuras muy estilizadas, de animales.

El origen de esta clase de cerámica está señalado en Alemania desde donde fué extendiéndose a Suiza, Países Bajos, Francia y España.

La aparición en nuestra patria, data, al parecer, de las invasiones acaecidas unos 800 años antes de Jesucristo y los yacimientos en que se encuentra abarcan una zona cuyo límite inferior es el río Tajo.

Durante nuestra visita pudimos recoger el material que se presenta en la adjunta fotografía que publicamos en la página anterior y con él pudimos reconstituir las vasijas que figuran en los dibujos siguientes :

Todo este material, con ser de pequeños trozos y muy incompleto, lo estimo de interés, sobre todo el que corresponde al vaso de la última figura, muy elegante y de bonita decoración.

Tiene este vaso 20,40 centímetros de diámetro en su boca y 6 en su base. Su altura es de 8,50 centímetros y el grueso medio de sus paredes es de 2,5 milímetros.

Es de pasta gris oscuro, de brillo casi metálico y la faja de la decoración interior comprendida entre las circunferencias interiores de uno y otro lado es de 33 milímetros

Desgraciadamente no se pudieron recoger todos los trozos y con los que se pudieron unir se compuso la parte que puede verse en la última fotografía, correspondiente al material recogido.

Creo —al menos no tengo noticia en contrario— que éste es el único ejemplar de vasos de esta forma que se han recogido entre los de cerámica excisa, en España.

Los dos pequeños recipientes completos que figuran en esa última fotografía, también son de barro negro y sumamente frágiles por el pequeño espesor de sus paredes. Uno de ellos no tiene decoración alguna y el otro solamente una pequeña línea de cuerda.

En los huecos hechos en el barro para decorar los de cerámica excisa, no se encontró la pasta del relleno, salvo en uno de los trozos, que tiene una parte de la pasta blanca (ahora de color crema) con que fueron rellenados. Para hacer destacar los dibujos en las fotografías han sido rellenados ahora con polvo y escayola.

También pudo ser recogido a flor de tierra el material cerámico que figura en las fotografías adjuntas.

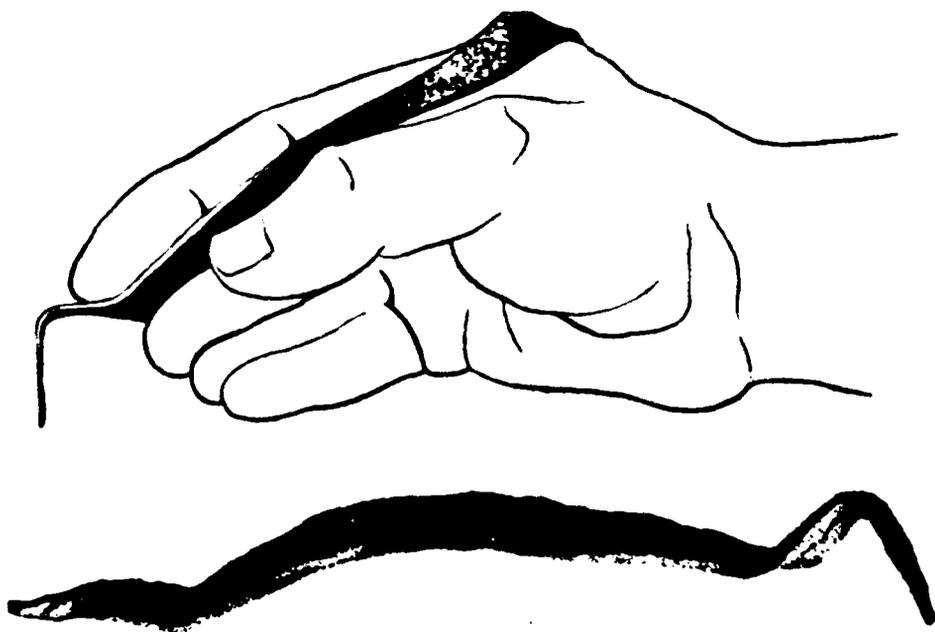
Entre este material figuran diversos trozos de cerámica hasta con decoración incisa y huellas digitales, diversos trozos de asas y huesos.

Pero los materiales de mayor interés son la fíbula de bronce y la herramienta que se empleó para hacer las extracciones de pasta en la cerámica excisa.

La fíbula tiene una longitud de seis centímetros y una altura de tres.



La herramienta de hierro o cuchillo para practicar la extracción del barro consiste en una lámina de unos nueve milímetros de ancho máximo con triple curvatura, aguzada en ambos extremos.



Como puede verse en el adjunto dibujo se adapta exactamente a la mano, lo que da una seguridad y una firmeza en ella, que permite hacer los cortes y excisiones con toda precisión y seguridad, lo que naturalmente se traduce en una gran facilidad para obtener dibujos perfectos en la decoración.